

Cercanía, dependencia y conflicto en la relación docente-estudiante con el desempeño académico

Norma Yolanda Benavides¹
Dolores Leonor Guerrero Rosero²

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo central determinar la relación docente-estudiante y desempeño académico, considerando tres subvariables: cercanía, dependencia y conflicto. Surge como temática de estudio de la Maestría en Educación desde la Diversidad, de la Universidad de Manizales. Se contó con una muestra de 85 estudiantes, que cursaban grado sexto de secundaria de las instituciones educativas: Santa Rosa de Lima y la I.E.M. Técnico Industrial ITSIM de la ciudad de San Juan de Pasto; el 41% del grupo de estudio estuvo conformado por hombres y el otro 58.8% por mujeres, con edades que oscilaban entre los 10 y 13 años, presentándose algunos casos donde se rebasa la edad escolar exigida por el MEN para el respectivo grado. Se contó además con 6 docentes de matemáticas y 4 docentes de castellano, cuya experiencia pedagógica corresponde a más de 15 años.

Dentro del proceso de investigación, se aplicó el instrumento Escala de relación profesor – alumno (STRS) (Adaptación Moreno García y Martínez Arias 2008) dirigido a docentes.

La relación –docente –estudiante– entendida como un factor que incide en el desempeño académico asumido en esta investigación y expresado en las calificaciones de los estudiantes.

En los resultados arrojados no se encontraron correlaciones significativas entre la relación –docente-estudiante– y desempeño académico en las materias castellano y matemáticas con excepción de conflicto ($p < 0.001$) y puntuación total ($p > 0.05$) en la materia de castellano.

Palabras claves: relación docente-estudiante, desempeño académico, cercanía, dependencia, conflicto, estudio correlacional.

Closeness, dependency and conflict in the Interaction Teacher - Student with Academic Performance

Abstract

The main objective of this research was to determine the rapport teacher-student and academic achievement, considering three subvariables about the quality of the rapport: closeness, dependence and conflict. This topic arouse as a study in the Master's degree in Education based on Diversity, offered by the University of Manizales. A number of 85 students of sixth grade of Santa Rosa de

¹ Docente de la I.E.M Técnico Industrial. Química de la Universidad de Nariño. Correo electrónico: normabenavides2004@yahoo.es

² Docente de la I.E. Santa Rosa de Lima. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana e Inglés de la Universidad Mariana. Correo electrónico: legue2012@hotmail.es

Lima and Technical Industrial high schools were taken as a sample in San Juan of Pasto, 41% of the study was compound of men and the 58.8% of women whose ages fluctuate between 10 and 13 years old, but in some cases the age was over the one required by MEN for the mentioned grade. Moreover, this research counted on 6 Math teachers and 4 Literature teachers whose pedagogic experience in most cases is close to 15 years.

Within the research process, the instrument Scale of rapport teacher-student was applied (STRS) (Adaptation Moreno Garcia y Martinez Arias 2008) focused on teachers, it has 28 items aimed to evaluate the teacher perception about his rapport with the students.

The expectation of the document is to tackle the scholar world from the interaction teacher-pupil in the classroom a place where most of the academic activities are developed.

The rapport teacher-student understood as a factor that influences in the academic performance assumed in this research as academic achievement shown in the first term grades 2012 allows us to see the educative task in the classroom, from the dynamic and comprehension of the behavior of the individuals the learn and the individual who directs the process teaching-learning.

In the results of the rapport teacher-student and academic achievement meaningful correlations were not found in the subject of Math and Literature with exception of conflict ($p < 0.001$) and a total score ($p > 0.05$) in Literature.

Key Words: teacher-student, rapport, academic achievement, closeness, dependence, conflict, correlational study.

Justificación

La relación –docente-estudiante– implica el deseo de saber y el gusto de aprender dentro del consentimiento de los sujetos involucrados. En el marco de esta relación, es deber del docente permitir el desarrollo de las diferentes capacidades del estudiante, de modo que su labor sea siempre motivante y potencializadora, significativa y aplicable en la vida práctica del niño y del joven en los contextos de interacción escolar, social, cultural, económica, política y medio ambiental.

La importancia de efectuar un estudio que aborde factores emocionales como cercanía, dependencia y conflicto en la relación –docente-estudiante– y el desempeño académico, es la de aportar desde la práctica pedagógica a la reflexión sobre las metodologías de enseñanza, en las que se determina la existencia de las subvariables mencionadas.

Desde la investigación, se busca verificar la correlación de las variables de estudio, en las que el estudiante sigue siendo el eje del proceso formativo y en las que se intenta buscar alternativas de mejoramiento del desempeño académico. Es importante, además, porque es la primera investigación de éste tipo, en las instituciones antes mencionadas, por tanto, aporta al mejoramiento de procesos educativos institucionales.

La relación –docente-estudiante– refleja la presencia de empatía y apatía mutua que no ha sido prevista por la institución educativa, puesto que nace y emerge en el desarrollo del proceso de aprendizaje, donde se observa, en la

mayoría de los casos, que el estudiante ya viene con predisposición psicológica y socio- cultural, en la que el temor a ciertas materias, como matemáticas, limita el desarrollo de las competencias de aprendizaje y por lo tanto, inciden en su desempeño académico. Situación contraria, sucede con otros estudiantes que en la básica primaria, han tenido docentes que han manejado una metodología lúdica para enseñar y les han llevado a conocer, lo considerado complicado como algo sencillo y divertido.

Desde la perspectiva de Araujo Contreras y Morán Oviedo (2003), la relación –docente-estudiante– enfatiza la importancia en la relación de cercanía que se maneje en el aula, sin la presencia de ésta subvariable, la interacción entre docente y estudiante estaría mediada por el miedo, imposición y estrés escolar, situaciones que al no ser detectadas oportunamente por el docente, se convierten en generadoras de un ambiente de conflicto que afectarían directamente el proceso de aprendizaje. Según Pérez Sánchez (1996/97), la tipología de conflicto escolar, que se manifiesta específicamente en la relación –docente-estudiante–, depende de factores asociados en su orden de importancia a: la construcción de la imagen e identidad del docente frente al estudiante, al manejo de los valores y principios éticos en la relación de cercanía del docente respecto al estudiante, a la identificación que el docente hace de las necesidades y expectativas del estudiante, al diagnóstico que el docente realiza sobre el rendimiento académico del estudiante, que en ésta investigación se refiere como desempeño académico expresado en las notas de primer periodo en las materias de matemáticas y castellano. Es preciso aclarar que las anteriores apreciaciones identifican la variable de cercanía como una relación mediática que sólo es posible en el aula, desconociendo que existen otros contextos en los cuales el estudiante se desenvuelve, sin que sea requerimiento, obtener un buen desempeño académico. Los autores se refieren a la cercanía como una relación de simple apego, en lo que se refuta la reconceptualización de la cercanía como una situación de apertura de uno hacia el otro u otros, una interacción de calidez humana entre dos o más sujetos, una relación de búsqueda, comprensión y reconocimiento de valores individuales y colectivos.

Se espera que el presente estudio aporte al proceso de enseñanza – aprendizaje y a la práctica pedagógica en general, sin embargo, es necesario considerar que no siempre, el rendimiento escolar depende exclusivamente del docente, puede estar relacionado con otros aspectos como: la falta de hábitos adecuados de estudio, un inadecuado acompañamiento de la familia en el proceso y la crisis de valores que desde Pérez Sánchez (1996/97), inciden en el rendimiento escolar, porque los estudiantes pueden o no asumirlos como actividades y conocimientos alcanzables.

Es importante agregar que el éxito del aprendizaje y del desempeño académico depende de la disposición de quien enseña y de quien aprende. Como lo menciona David Ausubel (citado por Maldonado, 2011), el conocimiento que el estudiante posee en su estructura cognitiva relacionada con el tema de estudio es el factor más importante para que el aprendizaje sea óptimo.

En otras palabras, el aprendizaje se puede relacionar con un buen desempeño académico, en la medida en que los dos aspectos son el resultado de un proceso de interacción entre el docente y el estudiante, cuando el estudiante ha

podido asimilar a su modo, la nueva etapa de formación, sea útil o no para su vida, así lo que se aprenda sea solo una exigencia del momento. La importancia pedagógica de este tipo de estudio, según Cancho (2010), es la de ayudar al docente a construir una plataforma de posibilidades en las que se debe reflexionar sobre las estrategias y métodos de enseñanza contextualizados en el mundo tan heterogéneo de estudiantes que asisten al proceso escolarizado de enseñanza, donde lo que puede aprender el estudiante, está primordialmente ligado a la representación que haga el docente de esos conocimientos para el estudiante.

Antecedentes

En cuanto a antecedentes relacionados con la presente investigación, se encuentra en primer lugar a Byrch y Ladd (1997), como los primeros investigadores en explorar mediante la STRS la interacción docente-estudiante y desempeño académico. Encontraron una correlación positiva en la relación educativa que incidía favorablemente en el posterior desempeño académico del estudiante. Específicamente, encontraron que bajos puntajes en dependencia, que altos puntajes en cercanía y que bajos puntajes en hostilidad se correlacionaban de manera estadísticamente significativa con el desempeño académico de los estudiantes. No obstante, en el campo práctico de la investigación, se resalta un hecho de particular observación: no siempre, la relación educativa, se enmarca exclusivamente en el espacio del aula, por tanto, el docente como el estudiante pueden interactuar desde otros escenarios y tiempos de acción, sin que esto represente una condicionalidad para lograr un desempeño académico satisfactorio.

Moreno y Martínez (2010), realizaron el proceso de estandarización del STRS para población hispano parlante; adelantaron un estudio en el que encontraron que la dependencia alta se relaciona de manera inversamente proporcional al desempeño académico, es decir, que a mayor dependencia menor nota obtienen los estudiantes y que a menor dependencia mejor desempeño académico. En cuanto a la cercanía indican que altos puntajes en esta sub escala, implican buen desempeño académico, es decir, se confirmó una correlación directamente proporcional entre la cercanía y el desempeño académico. Considerando la información suministrada por Moreno y Martínez (2010), en lo concerniente a dependencia, es conveniente aclarar que los estudiantes de la básica primaria como secundaria, persisten en la aprobación de la dependencia hacia el docente, lo que explica que el estudiante, requiera de la presencia fija del profesor en el aula de clases, mientras realiza las actividades académicas; el estudiante del presente siglo, insiste en la supervisión del docente, y escasamente trabaja con responsabilidad, cuando se encuentra solo. Esta es una secuela de una etapa larga de costumbre en la que la escuela tradicional, instauró al docente como un supervisor y al estudiante como un sujeto supervisado.

En la investigación efectuada por Araujo Contreras (2008), sobre el desempeño académico y la ansiedad escolar en niños de diez años, se encontró que el desempeño académico está íntimamente relacionado con la afectividad escolar que el docente, como orientador del proceso, propicie dentro del aula para

fortalecer la empatía del estudiante frente a la asignatura. Araujo aclara, que en su grupo de estudio, el comportamiento ansioso es una situación de estrés que genera la exposición a las evaluaciones escolares, convirtiéndolos en un constructo multidimensional que involucra variables de orden cognitivo, emocional y fisiológico. Dentro de la relación –docente- estudiante- y desempeño académico, se encuentra similitud en la parte de la afectividad y la cercanía que maneja el docente respecto al estudiante. Sin embargo, la agudización de las problemáticas sociales que permiten y aceleran el conflicto en la escuela, e incrementan una cultura escolar de dependencia, han dado muestra del manejo inadecuado de las relaciones afectivas en la interacción –docente-estudiante– por cuanto, los estudiantes han comprendido de forma equivocada el acercamiento que el docente propicia desde el proceso de desarrollo académico. Es aquí donde la relación de apego, calidez, orientación, empatía, comunicación, se distorsiona, ya que los estudiantes no valoran positivamente el esfuerzo del docente, por el contrario, lo asumen como una oportunidad para exigirse cada vez menos, lo que en últimas de refleja en un bajo desempeño académico, que al ser objetivamente evaluado por el docente, se encuentra con el resentimiento que el estudiante le expresa al docente ante la no aprobación de la materia.

Según Morán Oviedo, (2003) al observar y catalogar a las instituciones educativas por su desempeño académico, presenta como objetivo del estudio: dimensionar la formación humana a partir de la relación –docente-estudiante-, caracterizar los resultados de la misma en el desempeño escolar y hacer un seguimiento grupal e individual de las actividades que los estudiantes efectúan en el aula, bajo la asesoría del docente, en el transcurso de los periodos académicos. La relación –docente-estudiante- de acuerdo con este autor, implica directamente la relación que existe en el proceso de enseñanza – aprendizaje, dentro del cual el profesor interviene de manera consciente y responsable ante el estudiante, que es quien reconoce su entrega para el dialogo, cooperación y motivación. En el proceso de enseñanza – aprendizaje, es el docente quien busca alternativas adecuadas para hacer que los estudiantes se interesen y obtengan un buen desempeño académico, pertinente a las exigencias del MEN y a las necesidades de los educandos. De igual forma, es menester de las investigadoras, resaltar que el proceso de formación es conjunto y que tanto el docente como el estudiante tienen que aportar por igual, esto es lo que realmente hace de la relación docente-estudiante-, una acción de reciproco aprendizaje y exigencia.

En cuanto se refiere al desarrollo afectivo y ético por parte del docente hacia los estudiantes y su relación con el desempeño académico, los estudios de Gutiérrez Rosero (2005), indican que los niveles de los logros alcanzados por los estudiantes, dependen del grado de confiabilidad que el docente le confiera al niño, en los instantes precisos que los padres los han descuidado por sus múltiples labores. La importancia del estudio de Gutiérrez Rosero, se asocia al de la relación –docente-estudiante– y desempeño académico en tanto, resalta la presencia de la confianza y de la cercanía del niño con respecto al docente.

Lo más frecuente es que el educando que se encuentre estimulado adecuadamente por el docente, dará muestras de mejoramiento de manera rápida, frente a un estudiante que todavía no ha establecido vínculos de cercanía con su profesor o profesora, lo que significa reconocer que en el ámbito escolar de

la primera infancia, el estudiante busca asimilar a la escuela como su segundo hogar, por lo que el docente no adquiere responsabilidades económicas sobre sus estudiantes, sino responsabilidades afectivas, que bien trabajadas llevan a los niños a gustar de lo que aprenden, sobre todo si el proceso es interactivo, dinámico y lúdico.

Las anteriores investigaciones centraron importancia en la relación – docente-estudiante– docente-estudiante– docente-estudiante– y su incidencia en el desempeño académico, caracterizando cualitativa e independientemente, de acuerdo a su enfoque y objetivos de estudio, las subvariables: cercanía, dependencia y conflicto. En lo concerniente a la presente investigación, se ve oportuno mencionar que se abordará la relación –docente-estudiante–, tomando como punto de partida el estudio de las subvariables anteriormente mencionadas, y el rendimiento académico, asumido como desempeño académico en el análisis cuantitativo de las notas de primer periodo en las asignaturas de matemáticas y castellano.

Problema de Investigación

¿Cuál es la relación entre –docente-estudiante– y el desempeño académico considerando las subvariables: cercanía, dependencia y conflicto en estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas Santa Rosa de Lima y la I.E.M Técnico Industrial ITSIM de la ciudad de Pasto?

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación –docente-estudiante– y el desempeño académico en estudiantes de grados sexto de secundaria de las instituciones educativas: Santa Rosa de Lima y la I.E.M. Técnico Industrial ITSIM de la ciudad de San Juan de Pasto.

Objetivos Específicos

Caracterizar la relación - docente-estudiante- y desempeño académico, teniendo en cuenta las subvariables: conflicto, cercanía, y dependencia en estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas Santa Rosa de Lima y la IEM Técnico Industrial ITSIM de la ciudad de Pasto.

Identificar el desempeño académico de los estudiantes, trabajado desde la valoración cuantitativa.

Comparar la relación docente-estudiante- con el desempeño académico del primer periodo en las asignaturas de matemáticas y castellano.

Descripción teórica

Relación docente-estudiante

La relación docente-estudiante parte de características socio-culturales y educativas que se articulan gradualmente en el ejercicio de las actividades escolares.

“Los aportes teóricos de Lev Vigotsky son propuestas pertinentes para pensar la educación y la práctica pedagógica desde el reconocimiento de los contextos socio-culturales. Estos postulados coinciden en la importancia de respetar al ser humano en su diversidad cultural y de ofrecer actividades significativas para promover el desarrollo individual y colectivo con el propósito de formar personas críticas y creativas que propicien las transformaciones que requieren nuestra sociedad” (Chaves, 2001, 63).

Esta relación está ligada a condiciones explícitas e implícitas que dinamizan el encuentro del sujeto personal con el sujeto social en la escuela. Es el aula de clases el punto de partida para la construcción de la relación entre el docente y el estudiante. “Las relaciones interactivas docente-alumno se producirán de manera favorable en la medida en que entre ellos fluya una comunicación efectiva recíproca. Por esta razón, merece especial atención la consideración de la comunicación como parte de los elementos básicos que permiten entender los procesos de interacción alumno-profesor” (Rietveldt, 1998, 56).

En el contexto educativo, la relación docente-estudiante, no consulta sentimientos de afinidad o de desagrado antes de iniciar un proceso académico, lo único a lo que apela es a las funciones que el docente debe realizar, sin importar las dificultades de tipo académico o de convivencia que se vivan en el aula. “En el aula de clases, los contextos de interacción se construyen en la medida en que tanto alumnos como profesores van participando e interactuando conjuntamente, es decir, van poniéndose de acuerdo en cuanto a la forma de participación que les corresponde” (Rietveldt, 1998, 56).

Desde éste punto de vista, dicha relación, siempre está influenciada por una serie de situaciones ajenas o no, a los sentimientos personales de los sujetos interactuantes, crean expectativas frente al desarrollo de una asignatura por parte del docente y del estudiante (Carrillo, Estrevel, 2006) en las que se pone a prueba el nivel de madurez y de conciencia que el docente adquiere a través de su experiencia pedagógica para atender a las necesidades que el estudiante manifiesta, de manera directa e indirecta.

La relación -docente-estudiante- se fundamenta en los principios de respeto, responsabilidad, compromiso y afecto desinteresado, donde se explican los sentimientos de empatía, apatía, odio, rechazo, cariño y preferencia. El análisis de esta relación, según estudios de Filloux J. (2001), da las pautas para conocer cómo surge el deseo de saber y las ganas de aprender y cómo a partir de ello, el docente puede orientar el proceso de enseñanza- aprendizaje, de tal modo que éste no sea percibido por el estudiante como un proceso riguroso y monótono.

Se concibe, la relación –docente – estudiante- como una acción mediadora que exige que el proceso escolar; debe estar encaminada a la búsqueda de una educación de calidad, la cual depende del nivel de desarrollo de las destrezas y competencias que tiene que manejar el estudiante frente a una realidad concreta. Según el MEN (2010), para mejorar la calidad de la educación, se debe partir del

trabajo conjunto de los diferentes estamentos sociales, porque la educación es un compromiso de todos, por ello se exige a las instituciones educativas y en especial a los docentes, que planifiquen estrategias que lleven a mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje, dimensionando en él, las dificultades concernientes a la heterogeneidad de los grupos escolares y a sus condiciones de desarrollo.

El MEN (2012), en el proyecto estratégico 2011 – 2014, aclara que la Educación de calidad es aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen con sus deberes y conviven en paz. La calidad educativa se concreta en propiciar en el alumno el desarrollo de una personalidad sana y equilibrada que le permita actuar con plenitud y eficacia en la sociedad y momento histórico que le toque vivir (Rodríguez citado por Mallebrera, 2000, 18). Una educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad, igualmente debe ser competitiva, pertinente, que contribuya a cerrar brechas de inequidad y en la que participa toda la sociedad. Para desarrollar este reto se debe trabajar en el desarrollo de competencias básicas, genéricas, específicas y ciudadanas en los niños, niñas y jóvenes; consolidar el sistema nacional de evaluación de la calidad y fortalecer el sistema de aseguramiento de la calidad.

La relación –docente-estudiante– se fundamenta en la construcción y fomento de los valores y su aplicabilidad en algo concreto (Pérez Sánchez, 1996/97), teniendo presente que no siempre, el cumplimiento de las normas educativas e institucionales, permiten evidenciar un desempeño académico favorable o desfavorable. El desempeño académico, no solo proviene de aprendizajes significativos, sino que procede igualmente de la relación de los sujetos que están dentro del proceso de formación, en este caso, del docente y del estudiante. Si desde el quehacer del docente se lograra comprender el contexto del estudiante, su acercamiento sería más efectivo que impartir desde el aula una serie de actividades que son apreciadas por el estudiante y no como acciones desligadas de su realidad.

La relación –docente-estudiante- tiene como precedente la dinámica de los valores y saberes de los estudiantes (Pérez Sánchez, 1996/97), el aprendizaje se desarrolla en relación a unos contextos sociales, culturales, económicos, políticos, religiosos y ambientales. Es importante saber que el éxito del aprendizaje y del desempeño académico depende de la disposición de quien enseña y de quien aprende. Como lo menciona David Ausubel (citado por Maldonado, 2011), es el conocimiento que el estudiante posee en su estructura cognitiva, relacionada con el tema de estudio y que es un factor importante para que el aprendizaje sea óptimo.

La relación –docente-estudiante– se ve subordinada a una etapa de pre disponibilidad (Pérez Sánchez, 1996/97) en la que es necesario que el docente se exija conocer el nivel académico en el cual el estudiante ha venido trabajando; el conocimiento de esta información es lo que le permitirá elaborar estrategias de mejoramiento del desempeño académico en un ambiente de equidad, tolerancia y respeto.

“La pluralidad cultural y valor de la sociedad contemporánea es vivida en muchos ámbitos educativos más como amenaza que como condición desde la cual es posible replantear su quehacer. Por tal motivo, decidimos profundizar en esta

problemática a partir de una afirmación: toda práctica docente transmite valores, aun sin proponérselo, lo cual se toma prácticamente como premisa cuando se aborda el tema de los valores en la escuela” (Fierro, Carbajal, 2003, 3).

La relación –docente-estudiante exige mayor preocupación por parte del docente (Pérez Sánchez, 1996/97), en cuanto al desempeño académico que el estudiante debe lograr para culminar con éxito cada uno de los periodos académicos y el año lectivo, por cuanto, el proceso formativo que se considera integral, se estandariza en el alcance de los objetivos previstos para cada área en cada grado escolar de manera casi mecánica, por lo que el docente tiene que determinar dentro de su quehacer pedagógico la manera adecuada de caracterizar las diferencias de sus estudiantes dentro de un mismo grupo de trabajo. A partir de aquí, el docente tiene la responsabilidad de identificar el tipo de aprendizaje y la representación que implica para el estudiante, si este es o no consciente de la capacidad que tiene para construir su vida a futuro, desde el trabajo y empeño que muestra en la escuela.

El aprendizaje, en la relación –docente-estudiante– puede variar de un estudiante a otro, incluso en un mismo estudiante, dependiendo de su estado emocional (Pérez Sánchez, 1996/97) afectivo, comunicativo, la capacidad de apropiación y formulación de saberes. El estudiante dentro de la dinámica educativa, atribuye significados a los comportamientos y actitudes del docente, permite establecer límites hacia los cuales puede avanzar en su relación con el docente, puesto que dicha relación se fundamenta en el reconocimiento de los valores y los principios éticos y morales.

El desempeño académico, en la relación –docente-estudiante– debe cumplir unas normas básicas para permitir el aprendizaje, primero es el reconocimiento de las condiciones socio-afectivas que motivan el aprendizaje; segundo, la determinación de vínculos de cercanía, de dependencia y de conflicto alrededor de la dinámica y del encuentro en el aula y tercero, la disponibilidad subjetiva para el aprendizaje. Siendo consecuentes con el desarrollo de la investigación, se tiene presente que en la relación educativa y el desempeño académico se determinan: la primera, en la valoración cualitativa de las subvariables: cercanía, dependencia y conflicto; y la segunda, en la valoración cuantitativa de las notas de primer periodo en las asignaturas de matemáticas y castellano en los estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas designadas para tal efecto, cuyas edades oscilan entre los 11 y 13 años, en los que se identifican aspectos como los siguientes: manifiestan una relación de cercanía hacia el docente y por ende de dependencia, por cuanto, son sujetos que atraviesan por la pre-adolescencia y requieren de una imagen materna o paterna para identificarse personalmente ante los demás sujetos de su edad, de igual manera, provienen de la terminación del ciclo de educación básica primaria y comienzan su inducción en el ciclo de educación de la básica secundaria, en el que es importante, adquirir confianza, seguridad y buenas relaciones con el nuevo entorno escolar, por lo que el estudiante requiere de la aprobación de un adulto en la realización de las actividades escolares. En este sentido, el criterio de responsabilidad y de compromiso ético y moral del estudiante frente al desempeño escolar, depende en gran medida de la orientación del docente y del acompañamiento del núcleo familiar. Para continuar con la presentación de la

información pertinente a la investigación se procede a caracterizar las subvariables de estudio:

Cercanía: se concibe como una relación de calidez, apertura, afectividad, apego, identificación, confianza, amabilidad que propicia la interacción –docente-estudiante- inmersas en el proceso de enseñanza- aprendizaje. “La calidad de la educación se verá beneficiada, ya que si el maestro toma conciencia de la importancia de la interacción y lo aplica en su práctica docente, el alumno podrá acercarse al maestro sin temor a la crítica o al regaño, y el maestro tendrá la confianza de proponer métodos que les permitan a los alumnos entender mejor lo explicado en clase” (García, Muñoz, 2007. 13).

Según lo expone López, (citado por Moreno y Martínez 2010), la cercanía deriva de una relación de apego que busca proximidad social de un sujeto hacia otro que se considera dentro de un marco de afectividad específica. Por lo general, en la escuela los niños buscan acercarse a su profesor o profesora, porque ven en dichos sujetos una aproximación materna o paterna.

“Ahora bien, ¿cómo identificar que el niño está atravesando problemas afectivos? Si el docente, dice Zubiría, nota que el desempeño académico del niño ha bajado y que además está apático, desinteresado, irascible, aislado o ansioso, o que tiene demasiado estrés en las evaluaciones o reacciona con llanto en cualquier momento, puede estar seguro de que su alumno atraviesa por una crisis afectiva y debe establecer una estrategia para intentar solucionar la situación. En situaciones normales se ha comprobado que para un niño su autopercepción como alumno está íntimamente relacionado con el vínculo afectivo que tiene con el maestro más que con sus compañeros. De ahí la importancia de ser un docente que se quede en la memoria de los estudiantes por su excelente labor formadora a nivel cognitivo y afectivo, pues si bien es cierto que resulta fundamental que los alumnos aprendan matemáticas, ciencias, lenguaje y sociales, es igualmente importante que aprendan a tomar decisiones sobre su futuro, a controlar emociones, a ser asertivos, a ser conscientes de las necesidades de otros y capaces de interactuar con ellos, todo lo cual puede ser estimulado por un buen docente” (Secretaría de Educación del Distrito , 2002,).

La cercanía implica un vínculo de naturaleza biológica y social indispensable para el individuo durante la etapa temprana de madurez, en la que se considera la existencia de unas necesidades de aprendizaje que orientan el sentido de preservación de la integridad física y personal. El apego se determina como una relación de afecto en la que los valores y los prejuicios sociales y morales enfrentan la responsabilidad ética del docente. Esto explica porque en sociedades con un alto índice de violencia, los niños se acercan a sus docentes como referentes de un afecto materno o paterno que no han podido percibir de forma directa por parte de sus progenitores.

Conflicto: es una situación en que dos o más individuos con intereses contrapuestos entran en confrontación, oposición o emprenden acciones mutuamente antagonistas, con el objetivo de neutralizar, dañar o eliminar a la parte rival, incluso cuando tal confrontación no sea física o sea solo de palabras, para lograr así la consecución de los objetivos que motivaron dicha confrontación.

Por su condición a menudo extrema o por lo menos confrontacional en relación a objetivos considerados de importancia o incluso urgencia (valores, estatus, poder, recursos escasos) el conflicto genera problemas, tanto a los directamente involucrados, como a otras personas, pero de igual forma brinda

oportunidades para que sean los sujetos involucrados en el conflicto, quienes ponen a prueba sus talentos, destrezas, habilidades, ingenio, capacidad para sortear dificultades y superar las propias limitaciones.

El conflicto siempre se asume como un problema, pero rara vez como una oportunidad para explorar e ir más allá de lo que simplemente se conoce y se habla. El conflicto es lo que siempre conduce a las sociedades a moverse en la búsqueda de soluciones, el conflicto es el que mide la tenacidad de un grupo humano o de un individuo para enfrentar su realidad.

Una sociedad pacífica no es aquella que está exenta de conflicto, es una sociedad en la que la conciencia y práctica de la tolerancia se definen como características propias para dar cabida a la existencia de la diversidad.

El conflicto escolar se asocia a la acción inconsciente del estudiante, desligado del contexto en que éste se desenvuelve, por lo que el docente, considera que el estudiante conflictivo es el responsable de unos resultados negativos en el rendimiento académico y en la imagen deteriorada de la institución frente a la comunidad.

Un grupo escolar conflictivo deja mucho que decir entre el colectivo de trabajo docente, en variadas ocasiones, se expone la responsabilidad del docente en el adecuado o inadecuado manejo de grupo, lo que en sí reporta un criterio de más para que el rector de la institución evalúe el desempeño docente de manera negativa. Una de las manifestaciones más notorias del conflicto en el aula, es el manejo de la dependencia por parte del estudiante que se acostumbró al control permanente, y por parte del docente, que hace uso de medidas de control, a veces exageradas, para evitar tumultos y problemas en el aula.

Dependencia: la dependencia es sin lugar a dudas, la enfermedad menos tratada en el presente siglo, todo el mundo es dependiente de algo o de alguien, buscando compensar en cierta medida aquel vacío que generó una experiencia significativa en la infancia, ello explica la conducta del adulto (Benavides, 2009, 10). La dependencia escolar se valora desde dos perspectivas: la primera, en la que el padre de familia deposita en el docente toda la responsabilidad en la formación del estudiante. La segunda, la que el estudiante asume en el transcurso del año lectivo, sea porque ha creado cierto vínculo afectivo con el docente, sea porque el docente se muestre como un sujeto controlador, o porque el estudiante opte por una actitud de rebeldía frente al cumplimiento de las normas.

En términos de Pérez Sánchez (1996/97), y Zárate (2002, 55), la relación –docente-estudiante– se enmarca dentro de condiciones contextuales de desarrollo, en las que no siempre las subvariables cercanía, dependencia y conflicto están presentes, o si están, cada una se presentan de manera individual, en diferente condición e intensidad. Para este autor, el conflicto inicia en el momento en el que el docente se hace conocer por el estudiante, en la manera en la cual se presenta ante el estudiante, mientras que Zárate le da mayor importancia al proceso comunicativo que el docente ha establecido como instrumento pedagógico que le permitirá llegar al estudiante.

Desempeño académico

Se define como el proceso que involucra la valoración de variables de orden cognitivo, volitivo y emocional, que corresponde a la necesidad de observar los niveles de ejecución escolar por parte del estudiante en aspectos como: convivencia en el aula, dimensionalidad del docente, categorización de los grados valorativos de las competencias cognitivas (Himmel, 1985 citado en Reyes, 2003).

Moreno y Martínez (citado por Cancho, 2010) después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento escolar, concluye que existe dos puntos de vista: estático y dinámico, que atañen al sujeto de la educación como ser social. El rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal, está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno; en su aspecto estático comprende el producto del aprendizaje del alumno que expresa en un comportamiento. El desempeño está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración; es un medio y no un fin en sí mismo, está relacionado con propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.

En términos de Cancho (2010), el rendimiento es la calificación cuantitativa y cualitativa, que si es consistente y válida será el reflejo de un determinado aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos. Es importante porque permite establecer en qué medida los estudiantes han logrado cumplir con los objetivos educacionales, no sólo sobre los aspectos de tipo cognoscitivo sino en muchos otros aspectos. Los registros de desempeño académico son especialmente útiles para el diagnóstico de habilidades y hábitos de estudio, no sólo puede ser analizado como resultado final sino como proceso.

El desempeño académico no se puede reducir a relaciones unilaterales, articuladas por competencias caracterizadas por el mecanicismo, del uso instrumental de las capacidades; el proceso educativo necesita una reacción crítica ante los programas que olvidan las posibilidades que se ofrecen cuando las relaciones entre estudiante y docente amplían los horizontes del desempeño académico, con metodologías que no temen a lo incalculable y al reconocimiento del otro. Cuando no todo se remite a pautas evaluativas o logros alcanzados, sino que la experiencia educativa se torna más significativa, se proyecta a otros ámbitos de la vida. De tal modo, que las relaciones entre docente y el estudiante, en lugar de limitarse al dominio, fomentan la creatividad, la imaginación y ambas llevan a adquirir confianza en tales destrezas, como oportunidades para un desarrollo humano integral.

Hipótesis

A continuación se mencionan las hipótesis con las cuales se desarrolló la investigación de tipo correlacional:

Hipótesis de Trabajo: Existe correlación entre la interacción docente estudiante y el desempeño académico.

Hipótesis Nula: No existe correlación entre la interacción docente estudiante y su rendimiento académico.

Metodología

Paradigma de Investigación

El presente estudio se orienta desde el enfoque Cuantitativo su intención es explicar el fenómeno a partir de datos obtenidos mediante pruebas objetivas analizados con herramientas estadísticas, en este caso el programa SPSS. Busca recolectar datos con la mayor objetividad posible.

Tipo de Estudio

De acuerdo con la clasificación de Hernández, Fernández y Baptista (1998), la presente investigación, se encuentra dentro de los estudios que se consideran no experimentales, específicamente de tipo correlacional, en tanto sus objetivos van más allá de la sola descripción de las variables relación –docente-estudiante– (cercanía, conflicto, dependencia) y desempeño académico (expresado en las notas).

Diseño

El presente estudio tiene un diseño transversal-correlacional, puesto que analiza la relación entre la relación –docente-estudiante– y el desempeño académico en estudiantes de grados sextos de dos instituciones educativas de Pasto, en un solo momento en el tiempo, sin realizar un seguimiento en el tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 1998).

Población y muestra

La población objeto de estudio son los estudiantes de los grados sexto de las instituciones educativas Santa Rosa de Lima y la I.E.M. Técnico Industrial de la ciudad de Pasto.

Tabla 1. Porcentaje de estudiantes según colegio

| Institución educativa | No. estudiantes | % |
|--------------------------|-----------------|-------|
| I.E. Santa Rosa de Lima | 25 | 29,4 |
| I.E.M Técnico Industrial | 60 | 70,6 |
| Total | 85 | 100,0 |

Nota: % = Porcentaje, No estudiantes: Número de estudiantes.

La muestra estuvo constituida por un total de 85 estudiantes del 6° grado de las instituciones educativas Santa Rosa de Lima y la I.E.M Técnico industrial tal como se puede apreciar en la tabla 1. El 29,4% de los estudiantes evaluados proviene del instituto Santa Rosa de Lima, mientras que el 70,6 proviene del IEM Técnico Industrial (ver tabla 1).

Tabla 2. Edades de los estudiantes

| Edades | F | % |
|--------|----|-------|
| 10 | 4 | 4,7 |
| 11 | 16 | 18,8 |
| 12 | 35 | 41,2 |
| 13 | 22 | 25,9 |
| 14 | 5 | 5,9 |
| 15 | 2 | 2,4 |
| 17 | 1 | 1,2 |
| Total | 85 | 100,0 |

La edad de los estudiantes participantes en esta investigación muestra que el mayor porcentaje corresponde a los 12 años con un 41%, le siguen en su orden los 13 años con un 25.9%, el 18.8% de la muestra la componen estudiantes de 11 años, como aparece en tabla 2.

Procedimiento

Instrumentos y estrategias de recolección de información

Para medir la relación –docente-estudiante– se tomó como instrumento, la Escala de relación profesor – alumno (STRS). Adaptación de Moreno García y Martínez Arias (2008). Este instrumento fue aprobado en el campo psico-pedagógico, razón por la cual no se realizaron modificaciones.

En la STRS (Moreno y Martínez 2008), se evalúa la percepción que el docente tiene del estudiante donde se señalan 28 ítems agrupados en tres subescalas: conflicto (12 ítems), cercanía (11 ítems) y dependencia (5 ítems). El puntaje total mide cómo un profesor percibe en conjunto su relación con un estudiante en particular. Puntuaciones totales altas sugieren una calidad de relación más alta. Concretamente, puntuaciones totales más altas reflejan un nivel bajo de conflicto, baja dependencia y cercanía más elevada.

En cuanto a las características psicométricas, reportadas por Moreno y Martínez (2010) se encuentra que la STRS fue sometida a análisis factorial, encontrando que: La subescala conflicto, determina el 30 % de la varianza total y muestra un coeficiente alpha de 0,92; la subescala cercanía, explica el 13 % de la varianza total y tiene un coeficiente alpha de 0,86; y la subescala dependencia, explica el 6 % de la varianza y el valor del coeficiente es de 0,64. En Se ha demostrado una validez predictiva para los niveles presentes y futuros de desempeño académico, competencia escolar y problemas de conducta.

Para cuantificar el desempeño académico se tuvieron en cuenta las notas del primer periodo correspondientes a los estudiantes, en las asignaturas de matemáticas y castellano.

Hallazgos

Para determinar los hallazgos, se inicia con la estadística descriptiva, aplicada a las variables estudiadas, seguidamente se hace un análisis para determinar si los datos se distribuyen de manera normal, para ello se realizó un análisis de kurtosis y asimetría, homogeneidad de varianza y finalmente se realizó la prueba Kolmogorov Smirnov (K-S). Esto con el fin de determinar si los datos se pueden analizar mediante la estadística paramétrica o no paramétrica. Es necesario recordar que Coolican (2005) señala que de acuerdo a la metodología si los datos se distribuyen normalmente se puede aplicar estadística paramétrica, pero si no lo están se aplicará estadística no paramétrica. Finalmente se muestran los cálculos estadísticos empleados para determinar si existe correlación entre el rendimiento académico y el tipo de relación docente - estudiante.

Relación docente-estudiante

Para caracterizar la relación pedagógica docente-estudiante de acuerdo a los componentes: conflicto, cercanía, y dependencia en estudiantes de grado sexto de secundaria de las instituciones educativas objeto de estudio, se debe tener en cuenta que el STRS es una escala Likert con puntuaciones que van de 1 a 5 para cada ítem.

Para determinar que puntajes se pueden considerar altos, medios y bajos se recurrió a la distribución Z y su probabilidad acumulada, es necesario tener en cuenta que según Coolican (2005), Hernandes, Fernández y Babtista (1997), las probabilidades Z (Distribución normal) inferiores a 0.25 se consideran bajas, las que se encuentran entre 0.26 y 0.75 son medias y las que son superiores a 0.76 se consideran altas; Es decir, que estadísticamente se ha demostrado que son puntos de inflexión.

Calculada la distribución Z para los puntajes obtenidos en matemáticas y en materia de castellano, con el fin de determinar que puntajes se pueden considerar como altos, medios y bajos.

Tabla 3. Medidas de tendencia central relación docente – estudiante Matemáticas

| Datos estadísticos | Conflicto Matemáticas | Cercanía Matemáticas | Dependencia Matemáticas | Total Matemáticas |
|-------------------------|-----------------------|----------------------|-------------------------|-------------------|
| N | 85 | 85 | 85 | 85 |
| M | 2,1235 | 2,6694 | 1,9686 | 2,2539 |
| Mediana | 2,0714 | 2,8000 | 1,8333 | 2,1302 |
| S | 0,66354 | 0,63939 | 0,83035 | 0,61952 |
| Va | 0,440 | 0,409 | 0,689 | 0,384 |
| Asimetría | 0,662 | -0,250 | 0,844 | 0,604 |
| Error típ. de asimetría | 0,261 | 0,261 | 0,261 | 0,261 |
| Curtosis | 0,028 | -0,588 | -0,057 | -0,041 |
| Error típ. de curtosis | 0,517 | 0,517 | 0,517 | 0,517 |
| Mínimo | 1,00 | 1,20 | 1,00 | 1,16 |
| Máximo | 3,93 | 4,00 | 4,17 | 3,91 |

Nota: n = muestra, M= promedio, S=Desviación estandar, Va= Varianza.

Teniendo en cuenta los promedios de las puntuaciones de la STRS en cada una de las subescalas en matemáticas (Ver tabla 3), se encuentra que hay un nivel medio de conflicto ($M=2.1$), la cercanía con los estudiantes es media ($M=2.6$); la misma clasificación media se encuentra en dependencia ($M=1.9$) y en puntaje total (2.2).

Los resultados en matemáticas en cuanto al **conflicto** medio ($M=2.1$), se puede interpretar como que se presentan enfrentamientos con algunos estudiantes, los cuales son percibidos como airados o impredecibles; todo esto redundando en que el estudiante y el docente se sienten emocionalmente incómodos e ineficaces en la materia de matemáticas (Moreno y Martínez 2010).

Bolon (2001) señala que una variable a tener en cuenta en el bajo rendimiento de matemáticas es el déficit en comprensión lectora, lo cual lleva a la incompreensión de conceptos como ecuaciones y teoremas que se abordan en la clase de matemáticas, imposibilitando de esa manera que los estudiantes conecten su lengua cotidiana con el lenguaje simbólico de las matemáticas. Bolon (2001) añade que las matemáticas son en sí un lenguaje, es decir que se trata de representar mediante abstracciones determinados fenómenos de la realidad del sujeto, la no comprensión de este lenguaje por parte de un sujeto llevaría a que no actúe de manera ordenada y metódico ante problemas de su entorno, por lo tanto quien no maneja adecuadamente las matemáticas presentará dificultades para integrarse de manera productiva a la sociedad en general.

Woolfolk (2006) señala que los conflictos en el aula implican dificultades en la comunicación, lo cual no solo se limita a la información académica, sino que también implica la comunicación y manejo de desacuerdos a nivel personal. De tal manera que la interacción se ve alterada de manera negativa.

En cuanto a **cercanía** media en matemática ($M=2.6$) indica que en términos generales hay relaciones cálidas entre docentes y estudiantes, hay facilidades en la comunicación y por lo tanto el docente se siente eficaz y un soporte afectivo para el estudiante (Byrch y Ladd, 1997).

Al respecto Wenglinsky (2001) reporta que un ambiente de confianza entre estudiantes y docentes es fundamental para que se presente un proceso académico óptimo.

La **dependencia** media en matemáticas ($M=2.6$, ver tabla 3), indica que el profesor percibe al alumno pendiente de su ayuda y aprobación, que no es auto suficiente; en consecuencia, el docente se sentirá preocupado por la dependencia del alumno e intenta desplegar estrategias para que sea autosuficiente (Moreno & Martínez 2010). El hecho que un estudiante dependa de la aprobación o desaprobación permanente de su profesor se puede tomar como un indicio de un proceso pedagógico fallido, ya que la finalidad del aprendizaje es propiciar la autonomía del estudiante para que pueda aplicar de manera independiente sus conocimientos (García & Muñoz, 2007).

La **puntuación total** considerada como media ($M=2.2$, ver tabla 3) se puede interpretar como que a pesar de tener unas relaciones cercanas y de confianza con los estudiantes, hay elementos por mejorar como lo son el conflicto y la dependencia, siendo estas últimas características no deseables en el proceso académico (Byrch y Ladd, 1997).

Tabla 4. Medidas de tendencia central relación docente estudiante Castellano

| Datos estadísticos | Conflicto Castellano | Cercanía Castellano | Dependencia MCastellano | Total Castellano |
|-------------------------|----------------------|---------------------|-------------------------|------------------|
| N | 85 | 85 | 85 | 85 |
| M | 2,5891 | 2,9529 | 2,3137 | 2,6186 |
| Mediana | 2,7857 | 3,0000 | 2,1667 | 2,6603 |
| S | 1,03362 | ,48712 | ,72713 | ,64031 |
| VA | 1,068 | ,237 | ,529 | ,410 |
| Asimetría | 0.144 | -0.405 | 0.745 | 0.094 |
| Error típ. de asimetría | 0.261 | 0.261 | 0.261 | 0.261 |
| Curtosis | -0.999 | 0.821 | 0.49 | -1.020 |
| Error típ. de curtosis | 0.517 | 0.517 | 0.517 | 0.517 |
| Mínimo | 1,14 | 1,40 | 1,00 | 1,28 |
| Máximo | 4,57 | 4,10 | 4,50 | 3,84 |

Nota: n = muestra, M= promedio, S=Desviación estandar, Va = Varianza.

En castellano (ver tabla 4), se puede evidenciar que las interacciones se ubican en un nivel medio: conflicto (M= 2.5), dependencia (M=2.3) y puntaje total (M=2.6). Los puntajes en cercanía pueden considerarse como altos (M=2.9).

El nivel medio de **conflicto** (M=2.5) se puede interpretar que en ocasiones hay inconvenientes a nivel personal con algunos estudiantes, lo cual torna el ambiente académico tenso, todo esto se podría traducir en un sentimiento de incomodidad de profesores y estudiantes al abordar la materia (Byrch y Ladd, 1997).

También se puede interpretar este hallazgo en términos de dificultades para la comunicación entre docente y estudiante, por lo tanto existen aspectos por mejorar en Castellano en cuanto a la fluidez de la información entre los sujetos que hacen parte de este proceso (Woolfolk, 2006).

La puntuación en cercanía es alta (M=2.9); esta es una característica positiva, que implica una experiencia afectiva cálida, donde la comunicación es fluida, por lo tanto el profesor se siente eficaz y capaz de brindar un soporte afectivo para el estudiante (Byrch y Ladd, 1997).

En este punto es importante señalar que castellano se diferencia de matemáticas ya que en la primera hay un nivel alto de cercanía, mientras que en la segunda hay un nivel medio, lo cual implica que los estudiantes en Castellano se sienten en un ambiente agradable y armonioso, que pueden confiar en su profesor, pero que puede ser mejorado (Weglynsky, 2001).

La puntuación en **dependencia** (M=2.3, ver tabla 4) se clasifica como media e implica que el estudiante busca obtener la aprobación del docente en las actividades que realiza, lo cual impide que el estudiante desarrolle sus habilidades para enfrentar problemas relacionados con la materia (Moreno y Martínez 2010).

Este resultado en la materia de castellano implica que el estudiante no posee la suficiente autonomía para aplicar sus conocimientos en la vida cotidiana (García& Muñoz, 2007).

La puntuación **total** en Castellano (M=2.6, ver tabla 4) se puede clasificar como media y se resume en que existe una buena comunicación y relación con los docentes, pero que sin embargo se presenta dependencia de los docentes y en el

caso de algunos estudiantes se presentan conflictos con el profesor de la mencionada área (Moreno y Martínez 2010).

Tabla 5. Medidas de tendencia central notas en Matemáticas y Castellano

| Datos estadísticos | Nota Matemáticas | Nota Castellano |
|-------------------------|------------------|-----------------|
| N | 85 | 85 |
| M | 3,2 | 3,9 |
| Mediana | 3,0 | 3,3 |
| S. | 0.69 | 0.63913 |
| Sa | 0.481 | 0.408 |
| Asimetría | 0.598 | -0.203 |
| Error típ. de asimetría | 0.261 | 0.261 |
| Curtosis | -,152 | -,244 |
| Error típ. de curtosis | ,517 | ,517 |
| Mínimo | 2 | 2 |
| Máximo | 4,80 | 4,60 |

Nota: n = muestra, M= promedio, S=Desviación estandar, Va= Varianza.

En cuanto al desempeño académico en Matemáticas y Castellano (ver tabla 5) se encuentra que el promedio de notas para matemáticas es 3.2 y 3.9 para castellano. Se debe tener en cuenta que en los colegios estudiados la nota mínima es 0 y la máxima es 5.0, la nota aprobatoria mínima es de 3.0, lo anterior según disposiciones del MEN (2012). De acuerdo a las mismas una nota promedio de 3.2, como la obtenida en Matemáticas, es considerada como básica, es decir que apenas supera el límite aprobatorio, indica que hay falencias en el desempeño en la mencionada área. Esto sugiere que los docentes tienen la obligación de utilizar diversas estrategias que optimicen el proceso de enseñanza - aprendizaje. Al respecto Aymerich y Macario (2006) afirman que el manejo óptimo de las matemáticas, desde la primera infancia hasta la adultez ha demostrado que las personas serán capaces de manejar los problemas cotidianos desde los más simples hasta los complejos, como enfermedades o desempleo, adicionalmente Woolfolk (2006) expresa que el manejo adecuado de las matemáticas posibilita asertividad y productividad en las relaciones interpersonales. Según estos autores las matemáticas desarrollan la capacidad de pensar de manera lógica y ordenada en pro de un objetivo, de tal modo que quienes la manejan de manera adecuada tienen un instrumento que los ayuda a resolver cualquier tipo de inconvenientes, no solo numéricos.

Como puede evidenciarse, el desempeño académico en matemáticas supera apenas el límite aprobatorio; al respecto, Aymerich y Macario (2006) y Woolfolk (2006), afirman que se podría hipotetizar que el grupo de estudiantes analizados en promedio, apenas si podrán actuar de manera lógica y en pro de una solución óptima ante los diversos problemas que encontrarán en la vida, que sobrevivirán con apenas lo necesario, sin ser demasiado productivos ni exitosos.

En cuanto a las nota en castellano el promedio es 3.9, es decir 9 décimas por encima del límite aprobatorio y según el MEN (2012) se considera una nota alta por lo tanto hay un buen manejo del lenguaje y la comunicación en general.

Una calificación alta también se considera como un óptimo aprovechamiento de los conocimientos impartidos en la materia y por lo tanto refleja una buena relación pedagógica (MEN, 2012). Según Gómez (2001) el aprendizaje y adecuado dominio de una lengua en la cual la persona vive, le ayudará a comunicarse y a aprender de su entorno; posibilita una mejor adaptación a su medio social y natural, lo que se traduce en mejores oportunidades de supervivencia para un sujeto. Woolfolk (2006), llega a similares conclusiones, esta autora afirma que el dominio de la lengua nativa les brinda a los infantes la principal herramienta de aprendizaje y por lo tanto de supervivencia.

Woolfolk (2006) agrega que sin excepción, todos los institutos internacionales encargados de realizar pruebas o exámenes para que los estudiantes de colegio puedan ingresar a la universidad como el Educational Testing Service (ETS) en los Estados Unidos, han llegado a la conclusión que los más exitosos profesionales poseen un buen manejo de matemáticas y de lenguaje, es por ello que ponderan con un mayor porcentaje las notas obtenidas en estas dos áreas en el ingreso a las universidades, en el momento de analizar si se acepta o no a un estudiante para una carrera universitaria.

En resumen las notas obtenidas en matemáticas y Castellano por los estudiantes permiten afirmar que su nota más alta en Castellano, augura que los estudiantes tienen actualmente una comunicación adecuada con las personas de su entorno, que disponen de una buena herramienta para el conocimiento y el contacto humano (Gómez, 2001). Mientras que la baja nota en matemáticas, indican por el contrario, que sus habilidades para resolver problemas cotidianos no está acorde al desarrollo de la lógica, que tienen dificultades para seguir un proceso formal que los acerque a la resolución exitosa de los problemas que les plantea la vida diaria (Aymerich y Macario, 2006).

Es necesario agregar que Universidades tan prestigiosas como Harvard u Oxford también le dan una elevada ponderación a las notas que hayan obtenido los aspirantes durante el bachillerato en matemáticas y en lenguaje ya que se ha demostrado que son predictoras del éxito estudiantil, profesional y personal (Díaz, 2001).

Agrega Woolfolk (2006): Las matemáticas y el lenguaje son las principales herramientas con las que cuenta el ser humano para triunfar ya que los estudios han demostrado que quienes las manejan de manera óptima son personas estables emocionalmente, con habilidades suficientes para interactuar con sus semejantes de manera productiva y resolver cualquier tipo de problema vital de manera tranquila.

Correlación interacción Docentes — Estudiantes y desempeño Académico

Los datos obtenidos fueron analizados mediante estadística paramétrica ya que: Las pruebas de Kolmogorov – Smirnov, demostraron que todas las variables procedían de una población normalmente distribuida ($p > 0.05$). En segundo lugar se cumple con el criterio de homogeneidad de varianza para todas las variables de estudio, esto fue corroborado mediante la prueba de Levene ($p > 0.05$); en tercer lugar tanto el desempeño académico (notas) como la escala utilizada en este estudio (STRS) proporcionan datos a nivel de intervalo; por lo tanto las variables de estudios cumplen con las premisas paramétricas (Coolican, 2005). Teniendo en

cuenta que se exploran correlaciones se empleó el coeficiente de correlación de Pearson (r).

Tabla 6. Correlaciones entre STRS - notas en castellano y matemáticas

| Nota Materia | STRS | R |
|--------------|------------------|----------|
| Matemáticas | Conflicto | 0.077 |
| | Dependencia | 0.145 |
| | Cercanía | -0,05 |
| | Puntuación total | 0.89 |
| Castellano | Conflicto | -0.370 * |
| | Dependencia | -0.023 |
| | Cercanía | -0.131 |
| | Puntuación total | -0.213** |

Nota: N= 85, r= Pearson, significatividad (bilateral), * = $p < 0.01$, **= $p < 0.05$

En la tabla 6 se pueden observar los coeficientes de correlación calculados entre las variables de la presente investigación, **no** se encontraron correlaciones significativas, a excepción de los hallados en la materia de castellano en cuanto al conflicto ($p < 0.01$) y su puntuación total ($p < 0.05$). Esto se puede interpretar como que a mayor conflicto hay menor desempeño académico y viceversa y que a mayor puntaje total se encuentra una disminución en la nota y viceversa; esto último según Moreno y Martínez (2010) se explica debido a que dos de las sub escalas de la STRS como son dependencia y conflicto miden características negativas, no deseables en el proceso académico, por lo tanto puntajes medios o altos en estas dos sub escalas hacen aumentar el puntaje total.

Birch y Ladd (1997) también encontraron que el conflicto con el docente se relaciona con el desempeño académico bajo y que además posibilita la evitación de la escuela y el gusto por asistir a su lugar de estudio, es decir que cuando hay conflicto con el docente el estudiante encuentra poco grato asistir a su sitio de estudio y esto se refleja en un bajo desempeño académico.

Birch y Ladd (1997) y Wenglinisky (2001) encontraron en cuanto a la cercanía con el docente que hay correlación positiva con el desempeño académico, es decir que a mayor cercanía mejores eran las calificaciones de los estudiantes; es necesario recordar que la cercanía en la escala STRS mide el grado de experiencias afectivas cálidas y de fácil comunicación del docente con un estudiante, en este sentido se confirma que una relación cordial, donde la información pedagógica fluye de manera armónica entre estudiante y docente ayuda a mejorar el desempeño académico. Encuentran que en términos generales las relaciones buenas con el docente producen un mejor desempeño académico; mientras que malas relaciones entre docentes y estudiantes producen un descenso en el desempeño académico

Al comparar los resultados anteriores con los de la presente investigación, se encontró que el alto puntaje en Cercanía con el docente en Castellano acompañados de una media de 3.9 (Ver tabla 5) coinciden; sugieren por tanto, que buenas relaciones de los estudiantes con los docentes mejoran el desempeño académico; se demuestra con ello la comprensión de los conceptos enseñados y su aplicación en la vida cotidiana. Es necesario recordar que la sub

escala cercanía se refiere a la confianza y la facilidad de comunicación entre los participantes del proceso pedagógico.

En cuanto al puntaje total, con una media baja (3.2), se puede afirmar está acorde a las investigaciones previas, realizadas por García y Muñoz(2007); Wenglinsky, (2001), quienes hallaron que cuando se presentan conflictos, cuando hay dependencia, a pesar que haya un nivel de cercanía media, el desempeño académico es bajo

Al continuar con esta contrastación de resultados de esta investigación con otras, se encontraron resultados opuestos, en trabajos realizados también por Firestone y Brody, (1975), entre otros, quienes encontraron correlaciones positivas entre Cercanía y puntaje total y desempeño académico. Sin embargo, en el presente estudio no se registran correlaciones estadísticamente significativas entre las variables de estudio, con excepción de las encontradas en castellano entre el conflicto y el puntaje total.

Conclusiones

Las relaciones docente- estudiante no se limitan únicamente a las interacciones pedagógicas, sino que se extienden a las relaciones sociales dentro y fuera del aula, además de la contextualización que docente y estudiante hacen de los conocimientos obtenidos en el aula. Un estudio no es suficiente para determinar correlaciones, por lo tanto es necesario nuevos estudios para estas interacciones. Solo de esta manera se podrá analizar el peso exacto de cada variable en el desempeño académico, de tal manera que el docente podrá hacer correcciones en las relaciones que ameriten intervención, además de reforzar las características que estén ayudando a incrementar el desempeño académico.

El conflicto entendido como dificultades en la comunicación y agresividad entre docente estudiante es una variable que incide negativamente en el desempeño académico (Weglinsky, 2001). Por lo tanto cuando los niveles son medios como en este caso, se requiere desplegar estrategias como la comunicación asertiva, implementación de técnicas de estudio. El conflicto en el aula es una de las variables que más dificultan la obtención de objetivos pedagógicos por lo tanto un buen docente debe permanecer atento para que no se presente en el aula y que de esa manera el desempeño académico sea alto.

La dependencia mide la necesidad excesiva de aprobación y asesoría por parte del estudiante (García y Muñoz, 2007). Lo anterior impide que el estudiante despliegue sus habilidades para solucionar problemas relacionados con la materia, al mismo tiempo que bloquea sus capacidades de auto gestión; por lo tanto hace que incide negativamente en el desempeño académico. A nivel pedagógico los docentes deben desplegar estrategias que posibiliten la autonomía del estudiante y sobre todo motivar para que apliquen los conocimientos obtenidos en la vida cotidiana.

A nivel de la institución educativa municipal ITSIM se detectaron nivel de conflicto y dependencia media, tanto en la materia de castellano como en matemáticas, siendo estas características indeseables en un buen proceso pedagógico. Se requiere la implementación de propuestas que permitan, en primer lugar, disminuir el nivel de conflicto docente estudiante y en segundo lugar,

promover la autonomía y auto gestión del estudiante mediante la aplicación de los conocimientos en la vida cotidiana. De esta manera las interacciones docente estudiante podrán mejorar y por ende verse reflejadas en un mejor desempeño académico

Considerando que la nota promedio en matemáticas (3.2) es baja según el MEN (2012) se hace necesario la implementación de correctivos de fondo que impliquen tanto la mejoría de las relaciones con los docentes como un cambio en la metodología en pro de volverla más práctica y asimilable por parte de los estudiantes, de tal modo que mejore también el desempeño académico.

Las interacciones docente estudiante y desempeño académico en la materia de Castellano están acordes con los hallazgos teóricos, es decir que las buenas relaciones que afirman tener con los estudiantes se traduce en una nota mejor.

Las matemáticas son una forma de lenguaje abstracto y cuando hay dificultades en su aprendizaje, también se presentan dificultades para la solución de problemas cotidianos, es decir que hay dificultades para conectar las el lenguaje matemático con el utilizado cotidianamente por los estudiantes (2011).

En cuanto a los alcances del presente estudio se encuentra que los docentes ofrecieron su visión de la interacción con los estudiantes de lo que se espera la existencia de niveles de reflexión. La limitación aquí tiene que ver con que no se tiene en cuenta la visión del estudiante sobre estas interacciones.

Se puede mencionar también que se pudieron obtener las notas de los estudiantes, las cuales se encuentran en una escala de razón, por lo cual se facilita el análisis paramétrico, por esta misma razón también permitió hacer comparaciones a nivel descriptivo de manera más fácil, tales como los promedios y desviación estándar . La limitación en este punto está en que la calificación numérica deja de lado importantes elementos sobre el desempeño real del estudiante o sobre la verdadera capacidad intelectual o adaptativa de éstos. Es por ello que las calificaciones cuantitativas han recibido numerosas críticas y en ocasiones se han cambiado por calificaciones cualitativas que permiten evaluar al estudiante de manera más global (Woolfolk, 2006). Así las cosas, el desempeño académico no se debe relegar únicamente a la nota cuantitativa sino que debe abarcar el análisis de otros componentes de carácter cualitativo.

Teniendo en cuenta que las notas reportadas por los docentes de matemáticas no están acordes con el tipo de relación que los docentes reportaron, se puede tomar como una limitación que implicaría una variable extraña que está alterando los resultados del presente estudio.

Recomendaciones

Se sugiere que se complemente el presente trabajo con otro dirigido hacia los estudiantes, así como también realizar observaciones directas del trabajo de los profesores y de los estudiantes, de esa manera se tendría una visión mucho más amplia sobre la interacción docente - estudiante.

Teniendo en cuenta que el desempeño académico no se ve reflejado únicamente por la nota obtenida, se pueden agregar nuevos elementos para considerar el desempeño, por ejemplo la capacidad para aplicar los conocimientos

a la vida cotidiana, simultáneamente indagar si un buen desempeño académico se relaciona positivamente con una buena calidad de vida para el estudiante.

Es importante enriquecer el presente estudio con una descripción cualitativa del desempeño académico del estudiante. Es decir que no se base únicamente en números sino también en conceptos dados por el docente y una auto evaluación que realice el estudiante.

Además se sugiere para estudios similares realizar seguimiento durante un periodo mayor a los docentes de matemáticas y castellano, por ejemplo aplicar los instrumentos de evaluación durante un año académico. De igual manera se evaluaría por ese mismo periodo ampliado de tiempo a los estudiantes. Lo anterior permitiría tener un número grande.

También se sugiere revisar la metodología de los docentes, se debe recordar que se han detectado en pedagogía dos tendencias: La clásica y constructivista, siendo esta última la más innovadora y productiva para el estudiante (Woolfolk, 2006). De tal manera que se pueda diferenciar el tipo interacción docente – estudiante que cada metodología propicia.

Además se encuentra el hecho de analizar las características de personalidad de los docentes de castellano, para compararlas con los de matemáticas, esto permitiría, en primer lugar, analizar cuáles de estas características pudieron haber incidido en la diferencia en cuanto a desempeño académico que se encontró en las dos materias.

También se podrían analizar la incidencia de las características socio demográficas de docentes y estudiantes, de tal manera que se pueda identificar cuales variables se relacionan con un alto desempeño estudiantil y con el tipo de metodología aplicado por el docente.

Referencias

- Aliaga Tovar, Jaime. Ponce Díaz, Carlos. Gutiérrez Olaya, Víctor. Díaz Acosta, Gloria. Reyes Tejada, Yesica. Pinto López, Alejandro. (2001). Variables psicológicas relacionadas con el rendimiento académico en matemática y estadística en alumnos del primer y segundo año de la facultad de psicología de la UNMSM. Revista de investigación en psicología, Vol. 4. N°1. Lima.
- Araujo Contreras, Viridiana. (2008). Desempeño académico de universitarios en relación la ansiedad escolar y autoevaluación. México. Universidad Autónoma.
- Arteaga, Jorge Enrique. (2009). “la convivencia en el aula, el manejo de grupo y el rendimiento académico en estudiantes de noveno grado de la IEM Ciudadela Educativa de Pasto”.
- Arteaga, Jorge Enrique. (2009). “Resolución de conflictos: espacio para la convivencia y la tolerancia en la IEM Ciudadela Educativa de Pasto”.
- Aymerich Millares, José Vicente & Macario Vives, Sergio (2006) Matemáticas para el siglo XXI. Universitat Jaume I: Castelo de la Plana: Barcelona.
- Bain, Ken. (2006). Lo que hacen los mejores profesores universitarios, Servicio de Innovación educativa y el Departamento de Educación. Universidad de Navarra. 20 de junio de 2007.

- Bandala, Omar. (2012). "Las prácticas pedagógicas en el aula: ¿Un paso a la libertad o a la dominación?". Disponible en: www.monografias.com/educación. Consultado 22/04/2012.
- Bolon, Jeanne. (2001) Matemáticas y lenguaje: Interferencias en el aprendizaje en Belmonte Gómez Juan Miguel. *Dificultades en el aprendizaje de Matemáticas.*, España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Cancho Vargas, Cesar Wilard. (2010). Relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los alumnos de 1ero y 2do grado del nivel secundario de la I.E.P."L. Fibonacci.
- Capote, B. Lourdes (2011). "El docente y la comunicación en el aula". Recuperado en: www.monografias.com
- Chaves Salas, Ana Lupita. (2001). Implicaciones educativas de la Teoría Sociocultural de Vigotsky. Red de Revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Vol. 25. No. 002. México. Universidad Autónoma.
- Coolican, Hugh. (2005). Métodos de investigación y estadística en psicología. Quinta edición.
- Díaz Martínez, Indalecio (2011b). "¿Cuál es la ratio alumnos-profesor y el tamaño de las clases?"Resumen del informe "Education at a Glance OECD Indicators" publicado por la OCDE con datos del año 2009. Disponible en: indimar.jimdo.com/educación/informes.../ratio-profesor-alumno. (Recuperado en 25 de octubre del 2012)
- Díaz Martínez, Indalecio. "¿Cuál es la ratio alumnos-profesor y el tamaño de las clases?"Resumen del informe "Education at a Glance 2011: OECDIndicators" publicado por la OCDE con datos del año 2009. Disponible en: indimar.jimdo.com/educación/informes.../ratio-profesor-alumno. (Recuperado en octubre 25 del 2012)
- Díaz, Miguel (2001). Evaluación del rendimiento académico en la enseñanza superior. Investigación educativa. Centro de investigación y documentación educativa. No. 153. Universidad de Oviedo
- Espino Barahona, Erasto Antonio. (2004). "Semiótica y relación pedagógica: hacia la cualificación de la práctica docente". Revista de Aula de Letras, Humanidades y Enseñanza. N°3. Universidad de La Sabana.
- Fierro, Cecilia y Carbajal, Patricia. (2003). El docente y los valores desde su práctica. Sinéctica 22.
- Filloux, Jean- Claude., (2001). Campo Pedagógico y Psicoanálisis. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión. pág. 33.
- Firestone, Greg & Brody, Nelly (1975). Longitudinal investigation of teacher-student interactions and their relationship to academic performance. Journal of Educational Psychology, 67(4), 544-550.
- García Méndez, Paola y Muñoz Abeijón, Roberto. (2007). Interacción profesor – alumno y su influencia en el rendimiento escolar en alumnos de 6º de primaria. Universidad Pedagógica Nacional.
- García, Mercedes y San Segundo, M. Jesús. (2001). Indicadores de Resultados docentes de las universidades. XII Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación.

- Gómez de Enterría, Josefa. (2001). La enseñanza-aprendizaje del español con fines específicos. Editorial Edinumen. Universidad de Alcalá.
- Gutiérrez, Jesús Orlando. (2003). "Aportes sobre el Envolvimiento Afectivo del Docente en el aula. Escuela Rural Pejendino Reyes- Corregimiento de Buesaquillo, sector periférico al casco urbano de San Juan de Pasto". pág. 15.
- Hernández Pozo, María del Rocío y Coronado Álvarez, Osmaldo. (2008). Desempeño Académico en relación con la ansiedad escolar y auto-evaluación. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Vol. 11. No. 001. México. Universidad Autónoma. Programa de Doctorado en Psicología UNAM.
- Hernández, Sampieri Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio. (1997). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0022440596000295>.
(Recuperado en octubre 12 del 2012).
- Lara Barragán, Antonio. (2009). Relaciones docente-alumno y rendimiento académico. Un caso del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías. Revista electrónica de Educación Sinéctica. N°33. Universidad Jesuita de Guadalajara.
- Maldonado Valencia María Alejandra. (2011a). El aprendizaje significativo de David Paul Ausubel. Disponible en: monografías.com. (Recuperado en 23 de septiembre de 2012).
- Mallebrera Cañada, Elena. (2000). Reflexiones sobre la calidad educativa y formación del profesorado. Revista de enfermería. No. 11.
- Marquetty, Lázara de la Caridad. (2001). La evaluación del aprendizaje y su relación con la estrategia pedagógica. Disponible en:
- Ministerio de Educación Nacional (2010). "Relaciones técnicas alumno – docente". Decreto 3020 de 2002.
- Ministerio de Educación Nacional. (2005a). Comentarios docentes: "Acerca del aula como espacio de poder, la relación docente-alumno. Disponible en: www.julianantman.com.ar/antman_delamaza_rosario_VF.htm. (Recuperado en octubre 20 del 2012).
- Ministerio de Educación Nacional. (2005b). "Relación maestro-alumno como motivación para el aprendizaje" Disponible en: genesis.uag.mx/posgrado/revista/número5/edu005.htm. (Recuperado en octubre 20 del 2012).
- Morales Vallejo, Pedro. (2012). Disponible en: <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oDelEfecto.pdf> (Recuperado en noviembre 10 del 2012).
- Moran Oviedo, Porfirio. (2003). El reto pedagógico de vincular la docencia y la investigación en el espacio del aula. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. No. 211. México: Universidad Nacional Autónoma.
- Moreno García, Rosa y Martínez Arias, Rosario. (2010). Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado. Universidad Complutense de Madrid.

- Navarro, Rubén Edel. (2003). "El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo". Disponible en: Revista electrónica iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Pág. 1-15 <http://ice.deusto.es/reice/vol1/edel.pdf>. Consultado 23-03-2012.
- Oviedo, Porfirio. (2003). Reseña. "Pedagogía y Relación Educativa". Disponible en Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 5, No. 1, 2003: La relación pedagógica, eje para transformar la docencia. The Pedagogic Relationship: The Axis of Teaching Transformation. Consultado 22/02/2012 en: pmoviedo@servidor.unam.mx. Centro de estudios sobre la Universidad UNAM-Plaza y Valdés, 173 p
- Pérez Sánchez, Antonio Miguel. (1996/97). Factores psicosociales y rendimiento académico. Departamento de cc. sociales y de la educación. Universidad de Alicante.
- Reyes Manuel Felipe. (2003). "Dimensionalidad del desempeño académico en el aula. Aportes a la construcción de un seminario en Pedagogía escolar para la primera infancia". II encuentro de especialistas en pedagogía. Facultad de Educación de la Universidad de Nariño.
- Reyes Tejada, Yesica Noelia. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el Autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de psicología de la UNMSM. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.
- Rietveldt (1998). Retórica. Disponible en: <http://www.monografias.com/cgi-bin/search.cgi?substring=0&bool=and&query=Rietveldt&buscar=Buscar>. (Recuperado en Enero 11 del 2013).
- Romero A., (2012). "Relación pedagógica e interacción comunicativa: territorio de encuentros". Recuperado en: www.Acodesi.org.co. consultado 23-03-2012.
- Ruiz Carrillo, Edgardo y Estrevel Rivera, Luis Benjamín. (2006). La relación maestro-alumno en el contexto del aprendizaje. Psicología para América Latina. No. 6. México. UNAM.
- Ruiz Q. Patricia. (2008). "el aula de clases como un espacio de acercamiento hacia el estudiante" revista digital para profesionales de la enseñanza. Federación de enseñanza de Andalucía. No. 3 mayo de 2008.
- Ruiz Q. Patricia. (2010). "EL APRENDIZAJE COOPERATIVO Y LA IMPORTANCIA DE LOS VÍNCULOS SOCIO-AFECTIVOS CREADOS EN CLASE" revista digital para profesionales de la enseñanza. Federación de enseñanza de Andalucía. No. 8 mayo de 2010.
- Sandoval G. Imelda. "reflexión sobre el quehacer docente en la construcción de valores y hábitos de estudio en la escuela rural" 2011.
- Secretaría de Educación del Distrito. (2002). Documento competencias básicas 7° y 9°, Bogotá.
- Sondra H. Birch, Gary W. Ladd, The teacher-child relationship and children's early school adjustment, Journal of School Psychology, Volume 35, Issue 1, Spring 1997, Pages 61-79, ISSN 0022-4405, 10.1016/S0022-4405(96)00029-5.
- Valcárcel V., Odette. (2006). "aportes al docente, desde la praxis en el aula" Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria / Año 1– N°3- Nov.

2006. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Disponible en: info.upc.edu.pe/hemeroteca/Publicaciones/ridu2_1OV.pdf. (Recuperado en junio 15 del 2012).

- Valcárcel V., Odette. (2006). “La relación profesor- alumno en el aula como espacio de formación ética en la Universidad”. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria / Año 2 – N°1- Nov. 2006. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Vargas Dolly (2012). Asesora de proyecto de investigación. Maestría de Educación para la diversidad. Universidad de Manizales. dollyvargas37@hotmail.com
- Viera, Helena. (2007). La comunicación en el aula: Relación profesor – alumno según el análisis transaccional, Narcea Ediciones. (2007). Madrid. España: Editorial Presenca. Lisboa.
- Wenglinsky, Harold (2003). Teacher Classroom Practices and Student Performance: How Schools Can Make a Difference. Educational Testing Service. Disponible en: www.ets.org/Media/Research/pdf/RR-01-19-Wenglinsky.pdf. (Recuperado en julio 25 del 2012).
- Woolfok, Anita (2006). Psicología Educativa (9ª ed.). Pearson: México. www.pedagogiaprofesional.rimed.cu/.../Marquetty.htm. (Recuperado en mayo 13 del 2012)
- Zárate Lizondo, José. (2002). El arte de la relación maestro – alumno en el proceso enseñanza – aprendizaje, (1ª. Edición). México: editorial Dirección de publicaciones Tresguerras.